

16 AGO 1989



91 61 11

P.O. BOX No. 66 · 150, ROUTE DE FERNEY · 1211 GENEVA 20 · TELEPHONE: (022) [REDACTED] · TELEX: 23 423 OIK CH · CABLE: OIKOUMENE GENEVA

**WORLD COUNCIL OF CHURCHES**

**PROGRAMME UNIT ON JUSTICE AND SERVICE**  
 Commission on Inter-Church Aid, Refugee and World Service

DIRECT DIAL: (022) 91 \_\_\_\_\_

31 de julio de 1989

A los Participantes en la  
 Reunión Regional

Estimados Hermanos y Hermanas:

Tengo el agrado de adjuntarles copia de los documentos preparados durante la reunión del Grupo Regional en Piriápolis, Uruguay. También les adjunto un acta que hemos preparado y que esperamos recoja los principales puntos del desarrollo de dicha reunión. Si no es así, les agradeceríamos nos envíen sus comentarios y sugerencias.

En relación al documento del CER, <sup>Comisión Argentina para Refugiados y Migrantes</sup> hemos hecho un reordenamiento de los principales puntos que contiene con el objeto de darle un orden más comprensible. Por lo tanto, en la parte referida a "Mecanismo para un compartir de Recursos..." el orden quedaría como sigue:

- I Algunas precisiones sobre el CER,
- II Criterios generales,
- III Estructura Regional y Subregional,
- IV Tipología de Proyectos,
- V Criterios para análisis de proyectos,
- VI Papel del CMI, CLAI y Agencias de Cooperación

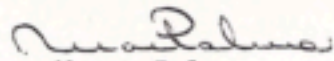
Al texto mismo le hemos introducido tres pequeños párrafos (en págs. 6, punto 3; 9, punto V; y 10, punto 3) que recogen algunas sugerencias recibidas al interior del CMI y que, a mi juicio, están en la línea de lo que se discutió en Piriápolis. No queremos circular dos versiones de este documento dado que eso podría crear confusión.

En cuanto a los proyectos, les adjuntamos el listado completo para el año 1990. Algunos de ellos aparecen en la lista y no fueron discutidos en Uruguay porque había sido aprobados por el CLACER para dos años (1989 - 90).

Pido vuestra comprensión por no haber enviado antes el material de nuestra reunión en Piriápolis. Esto se debió, entre otras cosas, a un largo viaje que, en conjunto con la Hna. Vicky Berry, de CIAI (Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales), realicé a 4 países de Centroamérica, incluyendo una visita a la Costa Atlántica en Nicaragua.

Agradecemos nuevamente la valiosa contribución que todos Uds. hicieron durante el desarrollo de la reunión y esperamos seguir contando con vuestra contribución en el futuro.

Les saluda cordialmente,



Marta Palma  
Secretaría Ejecutiva  
para América Latina  
y El Caribe



REUNION GRUPO REGIONAL

Piriápolis - Uruguay  
24-29 Abril 1989

(Actas)

Reunidos en el Centro de la Asociación Cristiana de Jóvenes, en Piriápolis, el Grupo Regional inició su reunión con un devocional dirigido por la Hna. Ofelia Ortega del Programa de Educación Teológica del CMI.

Al dar la bienvenida a los presentes, la Hna. Marta Palma, Secretaria para América Latina y Caribe de CICARWS, destacó la presencia en la reunión del Presidente del Consejo de Iglesias de Uruguay, Hno. Luis Roso y del Dr. Julio Barreiro, Profesor de la Universidad de Montevideo, con una larga trayectoria ecuménica en la región. Se informa del mensaje recibido del Pastor Carlos Sánchez, Secretario Ejecutivo de la Convención Bautista de El Salvador, quien no podrá participar en la reunión por el agravamiento de la situación interna de su país. También se informa de las excusas recibidas de parte de la Hna. Eliana Rolemberg de Brasil quien tampoco podrá participar.

Después de la presentación de los participantes se nombra como moderadores a los Hnos. Oscar Bolioli y Mario Dabala, y como secretarios a la Hna. Mabel Filipini y al Hno. Fernando Oshiga.

Al introducir la agenda, la Hna. Marta Palma explica que la reunión tiene un carácter de transición hacia un nuevo mecanismo de compartir recursos en América Latina y Caribe hispano. Se acepta la agenda presentada dejando abierta la posibilidad de introducir los cambios que sean necesarios durante el transcurso de la reunión.

De acuerdo a la agenda adoptada, la reunión se desarrolla en torno a tres ejes centrales:

- a) análisis de la coyuntura latinoamericana y de dos temas de interés para el movimiento ecuménico; Lucha por la supervivencia y respuesta pastoral y Participación de la mujer.
- b) análisis de la propuesta de un nuevo mecanismo de Compartir Ecuménico de Recursos;
- c) análisis de proyectos;

En cuanto a la coyuntura latinoamericana se trabajó en base a un análisis presentado por el Profesor Julio Barreiro.

La introducción a la discusión del tema Lucha por la supervivencia y Respuesta pastoral estuvo a cargo de los Hnos(as) Benjamín Cortés y Vera Ramírez. La introducción al tema Participación de la mujer estuvo a cargo de la Hna. Mabel Filipini.

Los resultados de los principales puntos, tanto de las presentaciones como de las discusiones se recogen en un documento que será compartido con las iglesias, organismos ecuménicos y agencias de cooperación. A partir de los análisis que se hicieron, el grupo identificó líneas programáticas prioritarias para el próximo período que también se recogen en dicho documento.

- 2 -

En cuanto al análisis de las políticas, criterios y del mecanismo del CER, (Compartir Ecuménico de Recursos), el Grupo trabajó a partir de un documento base elaborado durante la reunión del CLACER en Caracas, Venezuela, en Abril de 1988. A este documento se introdujeron algunas modificaciones, producto de las contribuciones que se recibieron.

Después de un minucioso análisis del documento, tanto en pequeños grupos como en sesiones plenarias, se elaboró un documento-propuesta que se presenta como parte del proceso de consultas que se está dando a fin de articular definitivamente la acción del CER en América Latina y Caribe.

En cuanto al análisis de proyectos, el Grupo concentró su trabajo en la revisión de las decisiones tomadas anteriormente. Debido al periodo de transición en que se encuentra todo el mecanismo del CER, la Secretaría de CICARWS no presentó proyectos nuevos. En el caso de los proyectos antiguos que pedían renovación, el grupo entró en un análisis más detallado cuando existían elementos nuevos a tener en cuenta.

El Grupo asigna la cantidad de US\$ 849,700 a proyectos prioritarios. De éstos, acuerda asignar la cantidad de US\$ 85,000 para la creación de un Fondo de apoyo a pequeños proyectos no mayores de US\$ 5,000. Los criterios para el uso de este fondo serán los elaborados por el Grupo Regional y el proceso de selección será implementado por la Secretaría para América Latina y Caribe de CICARWS informado en la reunión del Grupo Regional que corresponda. Los proyectos en esta categoría se aprobarán sólo por un año.

Al concluir la reunión, se expresó gratitud especial al Hno. Mario Dabalá por el excelente trabajo de preparación que, junto a otras personas, realizó. Al mismo tiempo se agradeció la participación y contribución de todos los participantes, en especial a las personas que contribuyeron con las presentaciones.

Se destacó el ambiente de cordialidad y compañerismo reinante durante el desarrollo de la reunión la que terminó el día 29 de abril a las 18 hrs. con un Culto de Clausura al que fueron invitados representantes de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

8927 5/12

Lista de Participantes  
en la reunión de Piriápolis, Uruguay  
24-29 abril 1989

Benjamín Cortés  
Mario Dabalá  
Orestes González  
Mabel Filipini  
Abner López  
Antonio Nina  
Fernando Oshige (Representante del CLAI)  
Alicia Peiró  
Vera M. Ramírez Alpizar  
Tania Mara Vieira Sampaio

Representantes de Agencias

Oscar Bolioli - NCC - USA  
Erik van Dijk - ICCO  
Lone Hogel - Danchurchaid

Del Consejo Mundial de Iglesias

Pilar Delaraye  
Ofelia Ortega  
Marta Palma



RELATORIO DE LA REUNION DEL GRUPO REGIONAL  
DEL COMPARTIR ECUMENICO DE RECURSOS EN AMERICA LATINA  
Piriápolis 24/28 de abril de 1989

En este relatorio incluimos reseñas de los tres temas que permiten actualizar un diagnóstico global de la región: Análisis de la Coyuntura Política, Social, Económica de la Región. Lucha por la Sobrevivencia y Respuesta Pastoral y Participación de la Mujer. De ese diagnóstico y de discusiones habidas en los tres primeros días de la reunión, han surgido las líneas programáticas prioritarias indicadas al final del relatorio.

I. ANALISIS DE LA COYUNTURA

América Latina vive actualmente una de las más profundas crisis de su historia. Crisis que se expresa en la incapacidad de los estados en resolver los problemas estructurales de sus países y de responder a las necesidades más elementales, especialmente de los sectores populares. Según la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), más de 130 millones de latinoamericanos (un tercio de su población) vive actualmente en condiciones de pobreza crítica, y las perspectivas para los próximos años no son nada halagadoras. Se afirma, por ejemplo, que para el año 2020 nacerán 300 millones de niños en el continente y 105 millones de ellos nacerán en situación de pobreza extrema.

La Deuda Externa



Las políticas de los organismos financieros multilaterales y la Banca Privada Internacional, así como la presión ejercida por los países dominantes para el pago de la deuda externa ha contribuido en los últimos años a empobrecer aún más nuestras débiles economías. Al mismo tiempo, ha puesto en evidencia los niveles de dependencia de nuestros países, así como la falta de voluntad política para enfrentar colectivamente esas presiones.

A costa del hambre y la miseria de nuestros pueblos muchos de nuestros gobiernos han preferido "honrar" sus compromisos con los acreedores, en lugar de aplicar esos recursos para pagar la deuda social contraída con los pueblos que representan. Esta medida de pagar la deuda,

tal como se ha comprobado en Venezuela, es altamente peligrosa y constituye un serio llamado de atención a lo que puede ocurrir en los próximos meses y años en otros países.

El plan Brady es tan sólo una concesión paliativa de parte de los EEUU para evitar que se produzcan nuevos desbordes populares y que las naciones deudoras se cohesionen y hagan un frente común. Pero por otro lado, ha aumentado la conciencia de que la deuda, en las condiciones pactadas, no puede ser pagada. A pesar de los pagos efectuados, la deuda ha crecido hasta llegar a la astronómica suma de 420,000 millones de dólares. También crece la conciencia de que en medio de esta crisis, nuestros países se han convertido en exportadores de capitales. Por ejemplo, en 1988 se invirtió en

- 2 -

América Latina 4,300 millones de dólares, mientras nuestros países pagaron 33,200 millones de dólares por el concepto de servicio de la deuda, utilidades e intereses. Es decir que el año próximo pasado se produjo una transferencia neta de 28,000 millones de dólares hacia los EEUU y otros países acreedores.

### Guerra y Violencia

Por otro lado, la guerra y la violencia todavía sigue marcando dramáticamente la vida de la región.

La guerra en Centroamérica ha producido más de 200,000 víctimas en los últimos 10 años, así como el desplazamiento de miles de indígenas. El costo económico también es elevado. Se estima que durante estos años se han invertido más de 12,000 millones de dólares, lo que ha traído como consecuencia la pauperización de los pueblos. Además la guerra ha sido la causa principal de la deuda externa y del deterioro del medio ambiente en la región.

Ahora se encuentra en ejecución el Plan de Paz Esquipulas II entre los países de la región, que contempla el diálogo con movimientos de liberación en El Salvador y Guatemala y elecciones en Nicaragua, excarcelación de prisioneros, desmovilización de la contrarevolución y la no intervención de fuerzas extra-regionales. La aplicación escrupulosa del Plan puede facilitar la distensión y hacer que prevalezca la paz regional. Desgraciadamente se observan serias dificultades en su implementación.

El Perú vive una encrucijada capital, agobiada por la más grave crisis del siglo y el avance del movimiento terrorista Sendero Luminoso. La guerra interna ha producido desde 1980 hasta la fecha más de 14,000 muertos y ha obligado al gobierno a declarar en emergencia casi el 40 % del territorio nacional.

Colombia también es un país que vive una espiral de violencia, que ni los acuerdos con el M19 han podido contener. Tanto aquí como en el Perú, han surgido, bajo el amparo de complacientes autoridades, grupos paramilitares que llevan a cabo "la guerra sucia", con la cual se agrava aún más el panorama.

Como un signo de esperanza, observamos el avance de los sectores democráticos de Chile y la caída del general Stroessner en Paraguay, aunque en este último caso queden todavía muchos enigmas que resolver sobre el futuro político del país.

En general, en la década del 80 han surgido signos de esperanza en el proceso de recuperación democrática de varios países, especialmente de la América del Sur. Pero, agobiadas por la crisis de la deuda y muchas veces por ineficacia de los gobiernos, estas democracias aún son frágiles y el fantasma de pronunciamientos militares no puede dejar de ser tenido en cuenta.

- 3 -

Los pueblos latinoamericanos y caribeños reclaman la democracia, pero en muchos países el enfrentamiento con estructuras seculares de opresión y el escaso margen del que disponen los estados para aplicar medidas sociales, nos plantean interrogantes sobre la viabilidad y el éxito de estas democracias.

Sin embargo, es destacable señalar que en el contexto de crisis que viven los países de la región, vienen irrumpiendo con renovado vigor nuevos actores sociales que luchan por la vida y por alcanzar sus reivindicaciones. Se trata de movimientos de indígenas, de mujeres, de campesinos, organismos de promoción y desarrollo, de defensa de derechos humanos, y otros, que luchan por construir espacios democráticos de justicia y de paz, en nuestros países.

### Narcotráfico

La crisis que enfrentan nuestros países no sólo es de carácter político-económico-social. Comienza con éstos, pero también incluye la dimensión ética. Cada día crece el narcotráfico en nuestros países, estimándose el monto de ese lucrativo negocio en 300,000 millones de dólares. De esa suma, 135,000 se movilizan en los EEUU, y América Latina maneja una suma que oscila entre el 2 y el 4%. Es necesario atacar el problema del narcotráfico desde su dimensión económica, política y social y no reducirlo a una cuestión moralista. Hay que seguir de cerca la estrategia norteamericana de supuesto control y combate a esa lacra social, que en algunos países se ha servido para que viole su soberanía (Bolivia) y en otros como en el Perú, para causar daños a los ecosistemas de la región amazónica donde se cultiva la cocaína.  
Comisión Argentina para los Refugiados y Migrantes

### Ecología

El creciente deterioro ambiental es un dato mayor que se registra en cualquier país del continente.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) la crisis de la deuda externa está afectando el medio ambiente latinoamericano al forzar a los países a adoptar modelos de un "desarrollo destructivo".

Eso se ve reflejado en el irracional uso de los recursos naturales, el empobrecimiento de los suelos, la deforestación, etc.

Las iglesias deben abordar este tema con seriedad teniendo en cuenta el mandato divino (Génesis 1:28) y ejercer responsablemente la administración de la creación de manera que los recursos de la naturaleza se hallen verdaderamente al servicio del desarrollo integral de las actuales y futuras generaciones.

### Las iglesias

Se reconoce que en numerosas ocasiones y en distintos países las iglesias cristianas no han sabido responder a los desafíos que les



- 4 -

plantea la crisis en todas sus dimensiones. Todavía existen sectores de iglesias que, en medio de este panorama sombrío, continúan atados a sistemas teológicos y éticos que niegan la realidad y proclaman y viven un evangelio escapista.

En esos grupos se articula la ofensiva neo-conservadora, explicitada muy claramente en los documentos de Santa Fe. Es en este marco que hay que entender el proceso de derechización que se da al interior de muchas iglesias; la ofensiva contra la teología de la liberación; el aislamiento de obispos católicos progresistas; el apoyo a las transnacionales de la fe.

Pero, al mismo tiempo, se afirman y surgen nuevas señales de una Iglesia comprometida con la causa de los pobres y de los oprimidos. Entre los católicos, las comunidades eclesiales de base; entre los evangélicos la irrupción del movimiento pentecostal que significa "la expresión de un cristianismo popular que reacciona contra iglesias que han llegado a estar muy distantes del pueblo de los sencillos", según se expresó en el reciente Encuentro Pentecostal Latinoamericano.

Se constituyen también en signos de una nueva Iglesia popular las expresiones de espiritualidad comunitaria de Centroamérica y su incorporación a una pastoral de animación y esperanza activas en la lucha de los pobres.

Igualmente destacamos el avance del Consejo Latinoamericano de Iglesias y la presencia de un centenar de organizaciones ecuménicas que sirven de espacio de diálogo a sectores cristianos, en los cuales se encuentran, alimentan su fe y comparten su compromiso con la causa del evangelio.

## II. LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA Y RESPUESTAS PASTORALES

La actual lucha por la supervivencia o, más adecuadamente, la lucha por la vida en América Latina y Caribe es el resultado de 500 años de colonización continua, de explotación de la riqueza material y humana en el continente. Esa lucha por la vida de los pueblos latinoamericanos y caribeños se expresa en diversas formas según los distintos contextos:

En algunos países de América Central hay momentos en que parece que la guerra destruye todo, la base material y cultural de los pueblos.

En Brasil aumenta la expropiación de la tierra a los campesinos pobres y a los indígenas, y el medio ambiente es aceleradamente destruido por la explotación masiva del suelo, de los bosques y de los ríos.

En Guatemala, en Bolivia y los países andinos, donde las poblaciones indígenas son mayoría, y aún en otros donde son minorías, ven dramáticamente amenazadas su identidad étnica, su cultura, su habitat, su organización comunitaria, por un sistema que busca dominarlos definitivamente y, si es posible, extinguirlos.

- 5 -

Pero todos, como pueblo pobre, aman la vida y luchan por retenerla, aún cuando sea un bien precario. Saben que esa lucha no se realiza a solas, sino que brota de la convivencia solidaria de los unos con los otros. Los pobres nos enseñan cómo se construye la comunidad en su lucha por vivir en medio de un contexto de muerte. Y esa construcción de la vida pasa por la organización popular. La lucha por la vida está marcada por el conflicto, por el martirio, por la cruz. Oscar Arnulfo Romero es el ejemplo de esta nueva pastoral que ha surgido desde Meso-América, con expresiones diversas en todos los países.

Como respuestas específicas de pastoral en el acompañamiento del pueblo que lucha por la vida, se expresan:

En Centroamérica la pastoral del discernimiento, que apunta a definir criterios para vincular dialécticamente el nuevo proyecto de sociedad (proyecto político) que construye el pueblo con el Reino de Dios. En esa pastoral del discernimiento se anota como elemento básico la espiritualidad que recoge la celebración de la vida en la canción, el compartir de la Palabra, la oración en el espíritu, que el pueblo festeja en medio de su lucha.

En Brasil y en Centroamérica, la pastoral de la tierra, que emerge de la organización de los sin tierra, de la reconquista de la tierra de todos. Poseer la tierra permitirá organizar con mayor eficacia la sobrevivencia activa, en la cual el pueblo rescata y organiza la cultura, la paz y la producción.

Dentro de esta lucha por la vida que el pueblo latinoamericano y caribeño mantiene, cabe preguntarse por los agentes que hacen posible la organización, en lo material y en lo cultural y espiritual. Hay diversidad de agentes según las distintas regiones: En Nicaragua, El Salvador y Guatemala los agentes más orgánicos son organizaciones de masas: mujeres, campesinos, jóvenes, indígenas. Ellas están formulando una nueva pedagogía para la pastoral.

En otros países, son los clubes de madres, organizaciones como las del Vaso de Leche en Perú, las que hacen posible la sobrevivencia. En ellas surge un liderazgo popular que no puede ser manipulado desde los sectores de la anti-vida.

Hay que subrayar también la lucha por la sobrevivencia cultural, los esfuerzos por mantener viva la identidad de los pueblos, a través de iniciativas de resistencia cultural: la riqueza de las fiestas relacionadas con la producción entre los campesinos indígenas; las historias, las leyendas, la transmisión oral. El rescate de las tecnologías tradicionales en el agro; en la curación de los enfermos.

En esta lucha por la vida es necesario saber discernir las luchas innecesarias, porque desgastan, detienen. Un principio que puede ayudarnos es el principio de la pluralidad, reconociendo que el pueblo no es monolítico y es necesario abrirse a la incorporación de otros sectores. Se hace necesaria una pluralidad política, que

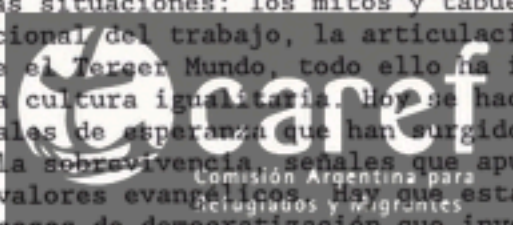
generalmente se ha referido a los partidos políticos, pero ahora se evidencia en otras formas de organización con una nueva distribución y concepción del poder. Se hace necesaria una pluralidad étnica y cultural, incorporando las formas de organización y las tradiciones de los pueblos aborígenes y afro-americanos.

Se hace necesario un principio de pluralidad que incorpore a las mujeres y a los jóvenes reconociéndolos como protagonistas activos en la lucha por la vida de nuestros pueblos.

III. LA PARTICIPACION DE LA MUJER

La reflexión sobre la participación de la mujer en América Latina está signada por su participación en la lucha del pueblo por la vida, que no es novedosa, sino un elemento básico en la supervivencia material, cultural y espiritual. Lo nuevo es el reconocimiento explícito y público de esa participación.

Partiendo de un análisis de las diversas situaciones en que la mujer ha sido y es postergada, explotada o ignorada -en la economía, en el trabajo, en la política, etc.- es necesario buscar las raíces históricas de esas situaciones: los mitos y tabúes religiosos, la división internacional del trabajo, la articulación de un sistema de explotación sobre el Tercer Mundo, todo ello ha impedido el desarrollo de una cultura igualitaria. Hoy se hace necesario rescatar las señales de esperanza que han surgido desde las mujeres en la lucha por la supervivencia, señales que apuntan a la construcción de valores evangélicos. Hay que estar atentos a esas señales, y a procesos de democratización que involucren a todos los miembros de la comunidad, varones, mujeres, jóvenes, indígenas.



Hay que estar atentos a nuevas maneras de ligar las luchas por la igualdad con las luchas por la liberación de todo el pueblo.

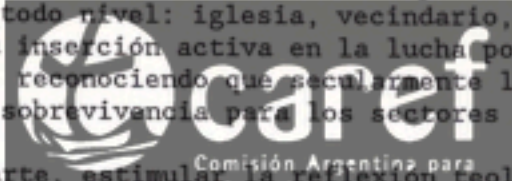
IV. LINEAS PROGRAMATICAS PRIORITARIAS

1. Facilitar el proceso de mutua fecundación entre iglesias, organismos ecuménicos y sectores populares, mediante acciones concretas de intercambio, encuentros y participación activa.
2. Apoyar esfuerzos en pro de la paz en el continente, especialmente en América Central, y propiciar un mayor compromiso de las iglesias en este proceso.
3. Contribuir a una amplia reflexión sobre el significado de los 500 años de la Conquista, que se cumplirán en 1992. Analizar el impacto de estos 500 años en el avasallamiento y explotación de cientos de naciones aborígenes, del pueblo afroamericano y de otros sectores de población que han sido afectados por este largo proceso.

Involucrar a las iglesias en esta reflexión, y propiciar acciones simbólicas y concretas que expresen nuestra deuda hacia estos

- 7 -

pueblos doblemente oprimidos en nuestra región, así como el reconocimiento de sus derechos y su contribución a la construcción de un nuevo pueblo y de una nueva iglesia latinoamericana.

4. Estimular la formación de cuadros juveniles, encarando esta tarea con urgencia, no sólo porque la juventud representa más de la mitad de la población latinoamericana, sino porque los jóvenes están viviendo momentos dramáticos: guerras que los cuentan entre sus mayores víctimas, falta de oportunidades de estudio y de empleo, el impacto de políticas socio-culturales que les imponen modelos ajenos y despersonalizantes. En este sentido, hay una penetración intensa de los medios masivos de comunicación. Por otro lado, los proyectos neo-conservadores buscan la desmovilización política y estimulan conductas evasivas. Las iglesias y organismos ecuménicos deben trabajar arduamente y con un sentido de urgencia para facilitar a la juventud la búsqueda de alternativas para su supervivencia, así como herramientas que le permitan un adecuado análisis de la realidad y una reflexión bíblico-teológica contextualizada.
5. Incentivar la participación de las mujeres en los organismos de decisión a todo nivel: iglesia, vecindario, comunidad global. Promover su inserción activa en la lucha popular por la liberación, reconociendo que secularmente las mujeres han sido agentes de sobrevivencia para los sectores populares.  
  
Por otra parte, estimular la reflexión teológica y bíblica desde la perspectiva de la mujer, como contribución a su participación en la lucha por la vida.
6. Promover un proceso de toma de conciencia y reflexión acerca de la magnitud del desastre ecológico que se está produciendo en nuestra región, involucrando en ese proceso a iglesias, movimientos ecuménicos, grupos ecológicos y sectores populares.
7. Acompañar la reflexión y el intercambio dentro del movimiento pentecostal latinoamericano y de éste con las otras iglesias en América Latina y Caribe, de modo que pueda haber una vivificación y compromiso mutuo con la causa de los pobres.